

**PRÉDICA DOMINGO 9 DE MARZO DE 2025
EL ESPÍRITU SANTO SOBRE NOSOTROS, UN PRINCIPIO
PODEROSO DE INTERCESIÓN**



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 9 DE MARZO DE 2025
EL ESPÍRITU SANTO SOBRE NOSOTROS, UN PRINCIPIO PODEROSO DE INTERCESIÓN

Quiero continuar con lo de la semana pasada. Hablamos del poder del Espíritu de Dios. Cuando hablamos del Espíritu Santo, Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu, uno son. Y es uno en naturaleza, porque tienen un solo nombre. Una sola naturaleza, esencia, propósito, voluntad. Dios es uno. Y Dios se manifiesta a través de estos tres lados de la divinidad para acercarse al hombre y tocarlo. Y tenemos el poder y ministerio de este lado de la divinidad que es el Espíritu y es muy puntual lo que aprendemos y las experiencias que tenemos. Todo esto salió porque el hermano Townsend mencionó algunas cosas. Y Dios ha venido anunciando desde finales del año pasado que tiene una experiencia nueva y con eso siempre viene un nuevo nivel de oposición. A quién le importa el enemigo, nuestra principal ocupación es levantar el Nombre de Jesús y no detenernos por nada. No se extrañe si estos días van a enfrentar lados de ustedes mismos que se supone que tenían bajo control. ¿Hablo con alguien? Es parte del momento en el que estamos y de la etapa del camino por la que vamos. Y sumado a eso, está el enemigo de afuera con sus voces y bueno uno puede aprender a no hacerle caso a esa insensatez. Nuestro enfoque tiene que ser Cristo, de Él es la victoria y a Él se lo debemos todo. Sigamos con el Espíritu sobre nosotros. Cuando hablamos de Dios, de su Espíritu Santo, de su Palabra y estas cosas, ubiquémonos, estamos hablando de aquello que está por encima de las cosas creadas, no hablamos de algo que haya sido creado, por lo tanto, sujeto y supeditado a la creación, de ninguna manera, la creación no controla a Dios, Dios controla la creación porque está por encima. Y ese Dios es el que vino a hacer su morada en nosotros el día de nuestra salvación y es el que llevó al Espíritu de arriba a nuestras vidas. Miren lo que tenemos, algo que no se supedita a las cosas creadas sino las gobierna. Necesitamos entender, no solo afuera, sino adentro, quién somos en Cristo y no porque lo merezcamos, sino porque Dios hace una obra grandiosa en la vida de todo aquel que viene arrepentido y le dice que es pecador y que vive lejos de Él pero reconoce que lo necesita, y que le limpie con la Sangre y que entre y more dentro del corazón. Ese día, la divinidad viene y se acerca a nosotros y empieza una jornada maravillosa, desde ese día tenemos algo divino, no creado, adentro. Nosotros seguimos siendo nosotros de un lado de la balanza, pero del otro lado no, porque tenemos algo que no teníamos antes, que crece y se renueva, algo que posee más y más nuestro ser. Algo que se convierte en nuestro todo, se llama Cristo en nosotros, la esperanza de gloria. Tenemos al Señor. Cuando Cristo llega a nuestro corazón, llega el Hijo, el Padre y el Espíritu Santo. Y luego tenemos varias experiencias diferentes a la salvación, el bautismo con el Espíritu Santo, y ese día ocurren cosas. Y eso que ya están ocurriendo cosas. Usted es testigo que cuando Jesús llegó a su corazón, empezaron a cambiar cosas en su corazón. Yo por ejemplo me comía las uñas por ansiedad, como 10 días después de mi salvación, me di cuenta que ya no tenía esa ansiedad y no me comía las uñas. Bueno es algo poderoso, divino, que viene de lo alto y me transforma y me conforma a su imagen, y me aparte del mundo y me acerque más y más a lo eterno. Ese es mi entendimiento de cristianismo. Yo no entiendo la religión, aquellos que van solo 2 horas a la semana a la Iglesia, y mientras menos tiempo, mejor, yo eso no lo entiendo, yo no le predico a ese síndrome. Pero, si usted es como yo, Dios tiene un mensaje que nos ayuda a acercarnos más a lo que Dios quiere que seamos. Y había movimientos en Guatemala hace años en lo que el Espíritu se derramaba y había gente

que rodaba al frente. Y no podemos expresar semejante nivel de gratitud y este cuerpo físico no nos da para tanto y allí empezamos a actuar un poco diferente. Pero un día tendremos un cuerpo glorificado y podrá ir a la par de nuestro espíritu y alma, pero mientras tanto, hacemos lo mejor posible. Y había lugares que decían, mejor no porque van a asustar a la gente, pero solo debemos leer la Biblia. Y terminan apagando el Espíritu. No es extraño y único lo que pasa acá, solo tiene que leer un poco de historia de la Iglesia pentecostal, esto es común, no estamos haciendo nada para apagar lo que Dios tiene bien encendido. Necesitamos el poder y la presencia del Espíritu de Dios y si buscamos a Dios, lo vamos a encontrar. Y si vemos a alguien temblar y gritar, que no les extrañe que habrá gente que diga que es raro esto.

Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo. (Hechos 1:7-11)

¿Sobre cuántos ha venido el Espíritu Santo? Se supone que estamos llenos de este poder de resurrección de Dios. Eso es lo que se pone en obra cuando alabamos e intercedemos. Y por supuesto que están también los dones. Dios ha hecho cosas maravillosas a lo largo de los años. Pero aprendimos a no publicar esas cosas, para que Dios se lleve la gloria. Eso es parte del poder que Dios nos da. Hoy quiero enfocarme a un lado de este poder. Si ya el Espíritu vino sobre nosotros, la primera demostración de eso es que hablen en otras lenguas y que profeticen. Primero se manifiesta en nuestros labios. Y sabemos que tuvimos la experiencia por la manifestación de estas lenguas. Si hablamos en lenguas, tenemos el poder de Dios, pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo. No hablamos de algo que no tenemos, sino de aquello que se nos olvida que tenemos y por eso no usamos. Hoy quiero enfocarme en un lado de este poder y lo vamos a conectar con la lección de la semana pasada. Miren lo que pasó en Lucas cuando el Espíritu Santo vino sobre un individuo.

Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios. Y he aquí tu parienta Elisabet, ella también ha concebido hijo en su vejez; y éste es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril; porque nada hay imposible para Dios. Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia. (Lucas 1:35-38)

El poder del Espíritu vino sobre María y algo trascendental sucedió y es el mismo Espíritu que vino sobre nosotros. En este caso plantó la semilla en María y tenemos a Jesús el Hombre, en

quien estaba el Cristo, el Verbo. El día de nuestra salvación el Espíritu Santo estaba sobre nosotros y cuando dijimos que nos salvara, fuimos salvos y nos dio vida eterna.

En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. (Génesis 1:1-2)

La tierra había sido juzgada, por eso estaba desordenada y vacía. Y sabemos que había sido juzgada porque en otros lados de la Palabra lo dice claro y a todo color. Bueno, esto tiene que ver con nosotros porque ese era nuestro estado antes de que Dios nos salvara. Y luego dijo Dios, sea la luz y fue la luz. Allí estaba el Espíritu y nuestra hermana martita me ayudó a predicar la semana pasada.

Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. (2Corintios 4:6)

Habla de Génesis 1:1-3, pero ahora habla de usted. Lo que pasó en Génesis 1, es lo que pasó en nuestra vida y corazón. Y a partir de nuestra salvación, cuando fue la luz, allí vimos a Jesús y henos acá. Y tuvo que haber sido real porque acá seguimos. Mi experiencia ocurrió en 1981, hace 40 y algo años. Tiene que haber sido real. Si la experiencia empezó pequeña, ahora es grande, porque aprendimos a crecer y madurar. Regresando a Génesis 1, el Espíritu se movía sobre la faz de las aguas y la definimos la semana pasada, es la palabra *Merachefet* y la raíz es *Rachaf* y es la palabra para "movía". Y lo que descubrimos es que no es cualquier palabra, es revolotear como un ave sobre sus polluelos, incubar, aletear. No es por nada que al Espíritu lo comparan con una Paloma o un Águila. Y sabemos por qué la tierra estaba así de destruida y tenía su respectivo nivel de maldad. No perdamos el tiempo especulando con las cosas que no están en la Biblia. El Espíritu Santo no se fue a ningún lado. En diferentes grados, ya siendo salvos, a veces, puede suceder que de un descuido, empecemos a dar pasos atrás. Una de las emociones más fuertes y peligrosas que tiene el hombre es el enojo, y el temor es otra. El enojo, a veces nos enojamos y dejamos que llegue muy profundo ese enojo y eso nos lleva a dar pasitos a fuera del camino y seguimos siendo salvos, pero un grado, no como al principio, entramos en un estado de caos. Nuestra tierra empieza a sentirse otra vez desordenada y vacía, y no como al principio porque Cristo está allí, pero está en un rincón, ya que nos gobierna el enojo. Bueno, si el Espíritu Santo estuvo allí en la tierra desordenada y vacía, el Espíritu Santo sigue allí cuando Cristo está en nuestro corazón, aleteando, empollando, solo espera que digamos, Jesús yo tuve la culpa, perdóname., Y adivinen qué, el Señor solo dice, sea la luz y seguimos adelante. Esto es parte de la obra maravillosa que es el Espíritu de Dios, revolotea. Ahora, usted y yo conocemos a personas que queremos mucho, pero no conocen al Señor y si siguen por el camino por el que van, no van a terminar bien. ¿Creen que podemos hacer algo por ellos? Bueno la tierra ofendió a Dios y el Espíritu seguía allí encima, igual que nuestra vida estaba en ruinas, allí estaba el Espíritu sobre nosotros.

y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado. (Romanos 5:5)

El Espíritu Santo es la personificación del amor de Dios. Jesucristo es el amor de Dios encarnado, el Padre de tal manera amó Dios al mundo, bueno Dios es amor. Pero estamos enfocados en el Espíritu Santo. Lo que estaba sobre la tierra desordenada y vacía, era el Espíritu Santo. ¿Qué estaba revoloteando sobre al caos? El amor de Dios. ¿Qué estuvo allí cuando su tierra estaba desordenada y vacía? El amor de Dios. Dios es omnipresente, ama a todo el mundo y no quiere que nadie se pierda. Si usted ama a sus amigos, familiares, compañeros de trabajo que no conocen a Jesucristo, si usted es capaz de amarlos siendo como son, Dios los ama con un amor más completo, más perfecto, más santo. Ahora, regresemos a Jeremías 23 y volvamos a ver esta palabra *Rachaf*. Y les conté un poco de la historia de Jeremías, Dios ya está advirtiéndole a la nación de Israel en los días de Jeremías y los caldeos iban a destruir su ciudad y país, iba a estar desordenado y vacío. Pero, esa clase de mensaje no lo quería oír la carne, y muchos profetas decían, coman y beban, no va a pasar nada. Por eso dice acá, a causa de los profetas mi corazón está quebrantado. La falsa profecía existe para probar nuestros corazones y mucha gente oye una profecía falsa, y como es lo que quería escuchar, la recibe. En el caso de Jeremías, la realidad era lo que él decía.

*A causa de los profetas mi corazón está quebrantado dentro de mí, todos mis huesos tiemblan; estoy como un ebrio, y como hombre a quien dominó el vino, delante de Jehová, y delante de sus santas palabras.
(Jeremías 23:9)*

La palabra huesos es la esencia, lo de adentro, no habla del esqueleto, es todo su ser. Y estaba temblando. La palabra tiembla es la palabra *Rachaf* y esta palabra significa revolotear, aletear, incubar, lo que hace un ave. Y Jeremías está en ese estado y la semana anterior se los comenté, seguramente Jeremías estaba intercediendo. Todo su interior estaba temblando, como un ebrio. El vino puede representar la Sangre, pero también el poder de la presencia del Espíritu Santo. Él está lleno del Espíritu Santo y está incubando, revoloteando. Jeremías está intercediendo, implorando y dice, todos mis huesos tiemblan, todo mi ser interior está incubando, revoloteando, Jeremías estaba, a través de su intercesión, y es el mismo Espíritu el que estaba sobre la tierra, bueno Jeremías estaba poniendo al Espíritu Santo a revolotear encima de Israel. Jeremías estaba orando y su intercesión puso al Espíritu a revolotear sobre Israel. Jesús dijo, cuando venga el Espíritu Santo nos convencerá de juicio. Bueno Dios pone su Espíritu a revolotear sobre esa persona, es el amor de Dios que se derrama, si nosotros amamos a esa persona, cuánto más la ama el Señor. Cuando intercedemos por esa persona, el Espíritu de Dios está sobre esa persona buscando llevar a esa persona al arrepentimiento. Es un hecho que la nación de Israel no se arrepintió, hay dos lados a esto. Por un lado, recibimos la vida, el perdón, el amor, pero cuando lo rechazamos, nos exponemos a los justos juicios de Dios. Nadie va a presentarse delante de Dios y decirle que no tuvo la oportunidad. Pero, regresemos al poder del Espíritu Santo, cuando intercedemos.

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los

corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos. (Romanos 8:26-27)

El Espíritu intercede a través nuestro, y nosotros nos rendimos y cedemos al Espíritu y dejamos que interceda a través nuestro, bueno eso hace que el Espíritu revolotee sobre las demás personas. Ya no vivamos lamentándonos, y digamos que esa persona ya no tenía remedio, pero resulta que nosotros estábamos igual y sí tuvimos remedio. Ya no tenemos porqué seguir como espectadores viendo cómo hay gente que toma las mismas decisiones equivocadas. Empecemos a interceder por esas personas, y oremos por ellos y el Espíritu Santo empieza a revolotear sobre esas personas llevándolas al arrepentimiento. Vayamos al testimonio de Jesús que está en Isaías, pero cada palabra de estas se cumplió en Jesús y habla de Jesús llevando nuestros pecados a la cruz.

Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores. (Isaías 53:10-12)

La palabra orado es la palabra intercesión, Él intercedió por los transgresores, y esto lo hizo en la cruz. Y Él estuvo en la cruz 3 horas, nada más, por eso el Pastor Arturo dijo hoy en la mañana, que no necesitamos una hora para entrar al Espíritu.

Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste (Juan 17:20-21)

En este pasaje Jesús oraba antes de llegar a la cruz, seguro en Getsemaní, camino a la cruz y luego en la cruz. Estaba orando por todos nosotros y su oración trascendió el tiempo y el espacio. Y Él intercedió por los transgresores. Jesús estaba haciendo que el Espíritu Santo, empezara a revolotear sobre todos aquellos que habrían de creer en Él, para que en el momento en el que creyéramos en Él, y el Espíritu puso convicción en nosotros. El Espíritu estaba allí en mi salvación porque Jesús oró por mi hace 2000 años, Él ya había previsto que el amor de Dios revoloteara sobre mi vida y la de ustedes y en el momento en el que nos predicaron a Jesucristo, la convicción de pecado fue tan fuerte porque la intercesión del Espíritu estaba revoloteando y allí yo pedí perdón y entonces el Señor, sobre el Espíritu que se movía sobre la faz de mis aguas dijo, sea la luz, y fue la luz, y vi a Jesús y fui salvo. Gracias Jesús, esto no comenzó ayer, comenzó en la cruz del calvario. El poder de Jesús orando pro nosotros, por los transgresores. Entre otras cosas, porque Él oró por nosotros llegamos a ser salvos. Eso debió de haber hecho Jeremías porque su ser interior estaba revoloteando, empollando. Tiene que haber estado poniendo el Espíritu Santo sobre el pueblo de Israel. Hay un principio paralelo y para el próximo ejemplo lo veremos también.

Jesús dijo, Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen, allí intercedió y puso la convicción del Espíritu sobre la gente. Hay dos maneras como podemos poner al Espíritu sobre la Gente, una es orando por ellos, intercediendo por ellos y la otra es sirviéndoles la Palabra. Bueno si alguien nos dice cosas, no nos pongamos igual que ellos, sembremos un principio de verdad. Con decirles, Jesús te ama, es bastante, y podemos decir más, Jesús te ama y te puede cambiar, sí existe un borrón y cuenta nueva. Hay dos maneras, una es bueno que el Espíritu revolotee sobre la gente, pero hay otra.

Si el que te aborrece tuviere hambre, dale de comer pan, Y si tuviere sed, dale de beber agua; Porque ascuas amontonarás sobre su cabeza, Y Jehová te lo pagará (Proverbios 25:21-22)

La palabra ascuas es carbones, bueno es poner fuego sobre la cabeza de la persona, de nuestro enemigo. Bueno, es el fuego del Espíritu Santo, esto para que provoque convicción de pecado para la persona. En este caso no es intercediendo, sino dándole pan y dándole de beber. Esto es sirviendo a la gente, dándoles una semilla de verdad, servirles un poco de verdad. Un poco de verdad que viene de lo alto, por encima de la creación es más poderoso que el mundo entero. Solo dice, pongan mi espíritu sobre la cabeza de esa persona. Y habla de enemigos. NO nada más alguien que yo quiero mucho, acá va más allá, son enemigos. Y en la oportunidad que tenga, hágale un bien, regátele un versículo y de esa manera le pone el Espíritu sobre su cabeza y allí viene la convicción de pecado. Ahora veamos a Esteban. En esa época los apóstoles ya no suplían la necesidad de tanta gente creyente. Y había personas con necesidades naturales, y entonces reconocieron diáconos, los que sirven las mesas, los que velan porque las necesidades naturales de la gente sean suplidas, entre ellos estaba esteban.

Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. (Hechos 6:3)

Estas personas son de buen testimonio, porque recibiréis poder y me serán testigos. Esteban estaba lleno del Espíritu Santo, tenía la capacidad para interceder, para dar la Palabra, y de esta manera poner al Espíritu a revolotear. Y sí que lo hizo. Bueno, la Iglesia crecía y todo muy bien, pero de repente hubo persecución y agarraron a Esteban y él se fue muy tranquilo y pidió un momento para hablarles. Y todo el capítulo 7 Esteban empezó con Abraham, hasta el tiempo presente y cómo toda la vida se han resistido a la Verdad. Al final de cuentas, la Verdad que fue personificada en Jesucristo.

¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros. ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del Justo, de quien vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores; vosotros que recibisteis la ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis. (Hechos 7:51-53)

Les dio la Palabra, eran enemigos de Esteban. Eran fariseos y Esteban les predicaba algo que no encajaba y en el capítulo 7 se los llevó a lo largo de toda la verdad. Les dio la Palabra, pero cuando la gente no quiere oír, en vez de agradecerla, se enfurece.

Oyendo estas cosas, se enfurecían en sus corazones, y crujían los dientes contra él. Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios. Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos, y arremetieron a una contra él. Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon; y los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo. Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió. (Hechos 7:54-60)

Esta es la única ocasión en la que se ve a Jesús parado a la diestra de Dios y estaba parado porque Esteban se paró por Él. Esteban se tomó un capítulo entero para poner una llama de fuego sobre sus enemigos. Y de repente, le puso una llamita de fuego sobre Saulo. Y puesto de rodillas empezó a interceder por ellos. Ahora sí Señor, antes de morir, les sirvió pan, y agua, y allí estaba Saulo, esto puso una ascua de fuego sobre Saulo y lo último que hizo fue interceder y eso puso la paloma del Espíritu Santo a revolotear sobre Saulo. Unos días después el Señor intercedió a Paulo y tuvo que admitir, Jesús le dijo, Saulo porqué me persigues, Saulo sabía que había algo aleteando sobre su vida, algo que lo incomodaba, que lo fastidiaba, que no lo dejaba en paz, y se hacía los quites, pero llegó el día en el que ya no aguantó más, y le dijo, quién eres Señor y era el Señor a quien él perseguía. Y esta ascua de fuego y la paloma hicieron su trabajo en la vida de Saulo. Ahora, no hay diferencia entre el Espíritu Santo que está en Esteban y el que está en nosotros, aquel que ungió a Jesús y aquel que está en nosotros. Ellos pusieron a revolotear, y Jeremías también, al Espíritu Santo sobre la gente, porque intercedieron, les sirvieron la Palabra. Nosotros podemos hacer lo mismo, tenemos el mismo Espíritu. Recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos. Un testigo repite literalmente aquello que le dijo su maestro y si Jesús pudo hacerlo por nosotros, lo puede hacer por el resto.

Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora. Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas. Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono. Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos. Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto. (Apocalipsis 8:1-5)

Bueno y suenan las trompetas de juicio. Bueno de dónde salió tanta oración, de nosotros. Hemos orado por naciones, por gente, algunos han escuchado la voz de Dios llamándolos, han

respondido a la convicción y han recibido la salvación, y algunos seguirán haciéndolo, otros no. Entonces, si ellos se han resistido al Espíritu Santo toda la vida, llegará un momento en el que esas oraciones que hicimos serán las mismas para justificar los justos juicios de Dios. Si hubo oración, hubo Espíritu Santo aleteando sobre ellos y se resistieron. Al final, nadie se habrá quedado sin unción, acá hemos orado por todo. Mientras sigamos sobre esta tierra, lo seguiremos haciendo. No se quede expectante viendo cómo alguien se quede actuando como alguien ha actuado siempre, ore. Jeremías dijo, ahora soy yo el que intercede por los profetas falsos, estaba poniendo al Espíritu Santo a revolotear sobre la gente. Entonces redoblemos la oración, la intercesión y no solo es un ejercicio espiritual, no, se llama recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo y me seréis testigos. Reforcemos lo que tenemos, intercedamos, metámosle más combustible a nuestra vida de oración. Pablo dice, yo quiero que oren por todos los hombres, y esto lo dice porque así ponemos al Espíritu Santo a revolotear sobre todos los hombres. Ya si responden o no, ya será responsabilidad de cada quién. No saquen de contexto esto porque no nos creemos quién sabe qué, pero tenemos lo que tenemos y somos lo que somos, así es que vivamos como lo que somos y usemos lo que tenemos. Démosle a Dios toda la gloria.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

Iglesia del Evangelio
VIDA CRISTIANA

